

Amenaza al turismo de 63.000 millones de euros

Los ERTE afectarán a 800.000 trabajadores y la hostelería sufrirá un impacto sin precedentes

RAQUEL VILLAÉCIJA MADRID

Al cierre de comercios y de bares y restaurantes por la crisis del coronavirus se sumarán la próxima semana los hoteles. Así lo ha dictado el Ministerio de Sanidad en una orden por la que declara el cierre obligatorio también de establecimientos turísticos, campings, aparcamientos de caravanas y alojamientos de corta estancia antes del próximo día 26. El turismo, incluyendo a la hostelería, «es el sector económico ahora mismo más vulnerable» a esta crisis, según recuerda José Luis Zoreda, vicepresidente del lobby Exceltur.

El impacto tiene cifras: se calcula que los ERTE (expediente de regulación temporal de empleo) en el sector afectarán a 800.000 empleos y habrá pérdidas de 39.000 millones de euros, si se tiene en cuenta un escenario optimista en el que el turismo se recupere en cuatro meses. Si se pierde la campaña de verano, porque no se levantan las medidas de restricción y porque la gente sigue teniendo miedo a viajar, las pérdidas podrían elevarse a los 63.000 millones de euros.

Desde Exceltur recuerdan que, a diferencia de otros sectores, «lo que no se factura aquí se pierde porque es una industria que no se puede estocar». «El billete de avión que no se ha comprado, la reserva de hotel que no se ha efectuado... Eso nunca se va a recuperar», lamenta.

«Las medidas aprobadas apuntan en la buena dirección pero falta mucha munición y afinar el tiro», señala Zoreda.

El sector reivindica que, dado que es la locomotora de la economía, debería tener ayudas y medidas que reflejaran este peso y piden que sean

extensivas a todas las empresas, grandes y medianas también, y no sólo a las pymes.

Fuentes del sector explican que hay algunas cadenas hoteleras de gran peso que calculan que estarán entre cinco y seis meses con cero

ingresos. «La velocidad de caída no es ni de lejos la que tendrá la recuperación, que tardará mucho más», señala Zoreda.

El impacto en la hostelería de la pandemia está aún por cuantificar, pero será «el mayor en la historia del país» porque nunca antes habían cerrado todos los establecimientos del estado. Ni siquiera durante la Guerra Civil.

España es el país del mundo con más bares por habitante. Tenemos uno por cada 190 ciudadanos. La hostelería mueve 1,6 millones de empleos y representa al 7,2% de nuestra riqueza nacional. Estas cifras dan una idea del golpe en un sector que ahora está totalmente parado.

Según explica el director de la Federación Española de Alimentación y Bebidas (Fiab), Mauricio García de Quevedo, se han tenido que cerrar muchas fábricas y empresas porque «hay un alto porcentaje importante de empresas que dependen enteramente de este canal».

Dentro de las bebidas, por ejem-

GOLPE HISTÓRICO NUNCA ANTES VISTO

Bares cerrados. La hostelería está cerrada desde que el pasado sábado se decretara el estado de alarma. Este sector mueve 1,6 millones de empleos y representa el 7,2% del PIB.

ERTE. Los expedientes de regulación de empleo temporal en el sector turístico afectarán a cerca de 800.000 trabajadores.

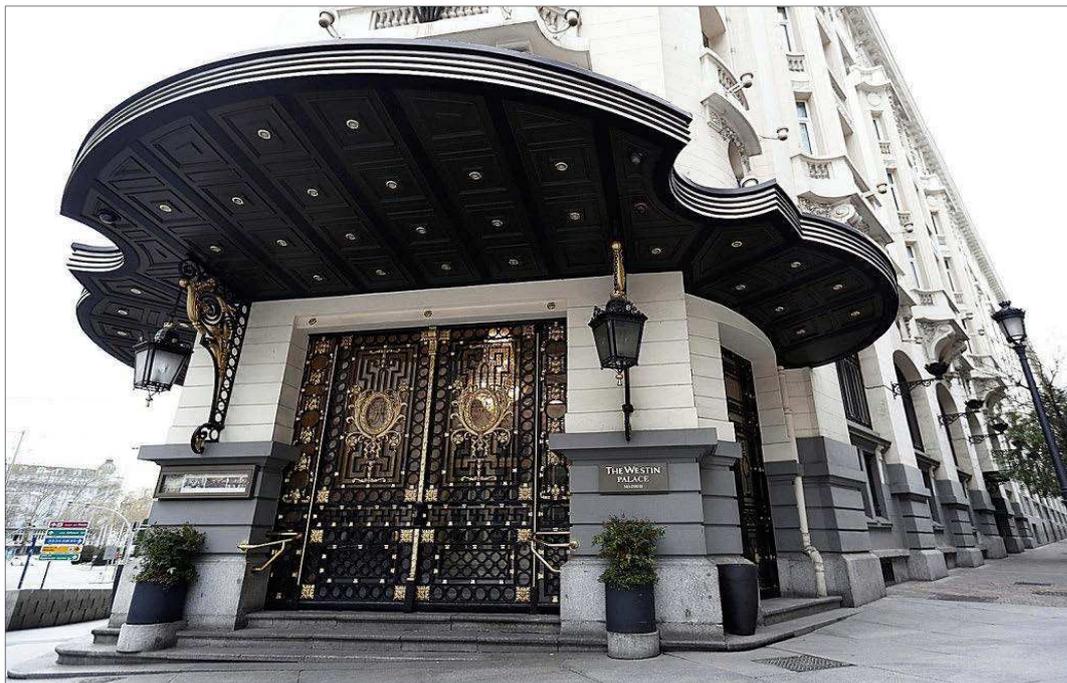
'Delivery'. El único flotador al que puede aferrarse la hostelería es el 'delivery', pues hay algunas cadenas y establecimientos que si reparten a domicilio a través de plataformas como Globo o Deliveroo.

plo, el café, la cerveza y algunos alcoholes quedarán muy afectados. Hay grandes multinacionales que tienen marcas que sólo se venden en bares.

Para el sector cervecero, por ejemplo, que sirve a la distribución (cadenas de supermercados e hiper), la mayor parte de la facturación viene de bares y restaurantes.

«Esta situación nos afecta todos, porque se trata de una crisis sanitaria global. Lógicamente, las medidas de contención activadas a nivel nacional, como el cierre de bares y restaurantes, tienen un impacto directo en nuestro negocio, pero a día de hoy es difícil cuantificarlo», señalan desde Mahou San Miguel.

«La hostelería es un canal de venta muy relevante para nosotros y, obviamente, el cierre de establecimientos influye en nuestra planificación de la producción de botellas retornables o en barril. Nuestra actividad productiva se ha reajustado para atender a la demanda real del mercado que estamos totalmente preparados para satisfacer», añaden.



El Hotel Palace de Madrid, situado en el centro de la capital, cerrado ayer viernes. EFE